

**SEGUNDO DOMINGO**

El Domingo 8 de Enero a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo. Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón de actos se hace el gesto de la Imposición de manos. **CENÁCULO:** 14 hs.

**HORARIO DE VERANO**

Durante los meses de **ENERO** y **FEBRERO**, los horarios de las misas serán los siguientes:

**LUNES A SÁBADOS:** 19 hs.

**DOMINGOS:** 9, 11 y 20:15 hs.

**DÍAS 26:** Los horarios de siempre: 7:30, 10, 12, 15, 17, 19 y 20:30 hs.

**SEGUNDO DOMINGO DEL MES:** 9, 11, 15 y 20:15 hs.

**CAMPAÑA DE NAVIDAD - ÚTILES ESCOLARES NUEVOS**

Este año para ayudar a las familias del barrio, pensando en el próximo ciclo lectivo, les pedimos traer al Santuario hasta fin de año: carpetas, cuadernos (rayados y cuadrículados), escuadras, reglas, lápices, transportadores, hojas (rayadas y cuadrículadas), pinturitas, crayones, voligomas, biromes, guardapolvos (blancos y pintorcitos). ¡Los invitamos a sumarse a este gesto de amor!

**1° DE ENERO**

**SANTA MARÍA MADRE DE DIOS Y JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

La Jornada Mundial de la Paz fue establecida por el Papa Pablo VI en 1967. Se fijó para el día 1° de Enero, comienzo del año civil y solemnidad litúrgica de Santa María, Madre de Dios. Jesús es el Príncipe de la Paz y Su madre, la Reina de la Paz. **MISAS:** a las 9, 11 y 20:15 hs.

**FIESTA DE JESÚS MISERICORDIOSO - 15 DE ABRIL DE 2012**

Les pedimos a todos aquellos que quieran colaborar en el Santuario el Domingo de la Misericordia se acerquen a la secretaria para dejar sus datos. Son muchas y variadas las tareas para hacer ese día y es una linda forma de decirle ¡Gracias Jesús Misericordioso! Más adelante confirmaremos la fecha para un encuentro con los sacerdotes para organizarnos.



**Bienvenidos al Santuario Jesús Misericordioso**

**Queridos peregrinos:**

Este año que está terminando fue declarado por nuestros obispos de Argentina como el "año de la vida". Fue un llamado a optar por la defensa de la vida porque "no podremos construir una Nación que nos incluya a todos si no prevalece en nuestro proyecto de país el derecho primario de toda persona sin excepción: el derecho a la vida desde la concepción".

Quisimos por nuestra parte dedicar mayores esfuerzos en las distintas actividades del Santuario, para afirmar esta opción.

Lamentablemente, el fin del 2011 nos ha sacudido con distintos episodios de asesinatos terribles en distintas partes del país. Terminamos el año de la vida envueltos en un clima de muerte.

No creíamos posible que sucedieran en nuestra patria tantos hechos y de tanta violencia como hemos visto en estos días.

Desde nuestra Fe en Jesús y ante estas cosas, creo que estamos llamados a reafirmar nuestro compromiso con la vida. Pero ¿cómo lo hacemos?

Para empezar, renunciando a todo tipo de violencia en la vida cotidiana. Nos agredimos verbal y físicamente en la calle y en casa, con extraños y con familiares. Si no aprendemos a resolver nuestras diferencias con el diálogo pacífico, vamos a llegar tarde o temprano a la violencia.

Recordemos a nuestro Maestro y Señor de la Vida: "Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente." (1Pe. 2,22-23)

Que Jesús Misericordioso nos conceda entrar al 2012 con la paz que necesitamos. ¡Feliz año!

**P. Gustavo**

*Santuario Jesús Misericordioso*  
Arquidiócesis de Buenos Aires

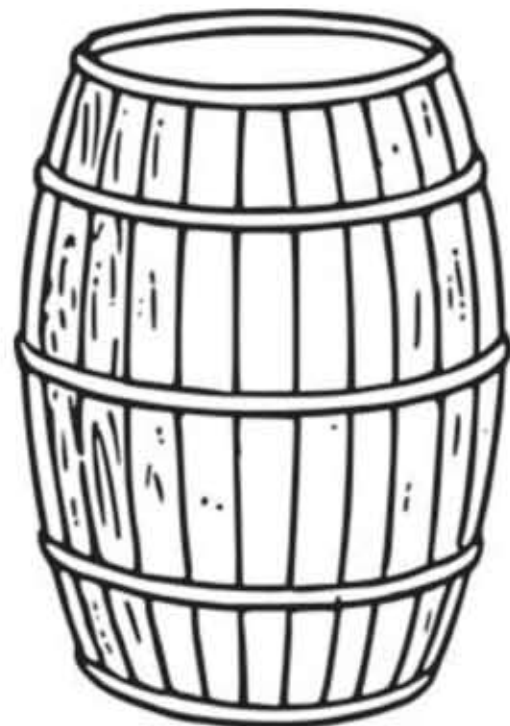
Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:  
[peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org](mailto:peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org)  
Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.  
P.I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.  
Tel: (011) 4522 - 3427 / 4521 - 3153  
Web: [www.jesus-misericordioso.org](http://www.jesus-misericordioso.org)  
R.P.I.: 238.729/91

**Para Reflexionar**

*Celebramos una Fiesta*

En cierto pueblo debía celebrarse una fiesta de casamiento. Los novios tenían poco dinero, pero querían tener una gran fiesta e invitar a muchos amigos. Así que, a la invitación agregaron el pedido de que cada uno llevase una botella de vino.

Al entrar la pondrían en un gran barril. Cada uno debía verter en él su vino. Todos habrían tenido qué tomar, gracias a la contribución del otro, y todos habrían festejado juntos.



Empezó la fiesta. Los camareros fueron al barril y sirvieron. Pero cuando los invitados empezaron a beber, una oleada de miedo los envolvió. Se dieron cuenta, en efecto, de que en los vasos sólo había agua, en el barril sólo había agua.

Cada uno de ellos había pensado: "Si en el barril hay sólo una botella de agua, nadie se dará cuenta." Y ahora todos estaban desolados: no se podía ya festejar.

El que vierte agua en el barril a escondidas quiere vivir a expensas de los demás.

Vino, es decir, confianza, buena voluntad, gozo que se comparte.

Agua, es decir, aburrimiento, celos, obstinación. Todo hombre tiene en su bodega agua y vino.

Hoy, en este nuevo día, debe tener lugar la fiesta, Señor.

Haz posible que la vida y la fiesta puedan realizarse.

**Conociendo la Biblia**

*El Final de la Espera*  
**Y el Comienzo del Testimonio**



Él hablaba al pueblo sobre las promesas del Antiguo Testamento, que se habían cumplido en Jesús:

Moisés dijo a los israelitas: Dios suscitará de entre ustedes un profeta semejante a mí. Y cuando el pueblo estaba congregado en el desierto, él hizo de intermediario en el monte Sinaí, entre el ángel que le habló y nuestros padres, y recibió las palabras de vida que luego nos comunicó (Hechos de los Apóstoles, capítulo 7, 37-38).

Y, después de la Pascua, Esteban anunció que este mismo Jesús anunciado y esperado, es ahora el Resucitado:

Esteban, lleno del Espíritu Santo y con los ojos fijos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios. Entonces exclamó: «Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios» (Hech 7,55-56).

Así también nosotros cada Navidad y Año Nuevo vivimos un final y un comienzo. Damos gracias a Dios por todo lo que nos ha regalado en este año, y le pedimos al Espíritu Santo que nos impulse para seguir siendo testigos de su presencia en el mundo. Como San Esteban, como tantos hombres y mujeres que creyeron en el cumplimiento de las promesas, nuestra misión es ser signo de ese amor misericordioso de Dios que por nosotros se hizo hombre y nació en un pesebre en Belén.

Durante siglos, los antepasados de Jesús esperaron con ansias al Salvador anunciado. Nosotros, cada 25 de diciembre, celebramos en Navidad el final de esa espera y el cumplimiento de las promesas. Y cada 26 de diciembre, la Iglesia conmemora al primer mártir, San Esteban. A primera vista, parece algo extraño. Estamos festejando el nacimiento y las lecturas de la misa hoy nos llevan a muchos años más tarde, después de la muerte y resurrección de Jesús.

En Jesucristo se da, al mismo tiempo, un final y un comienzo. Es el final de las expectativas y de las profecías. Y es el comienzo de un tiempo nuevo, tiempo en el que Dios se ha hecho presente en medio de nosotros, porque quiere instaurar su Reino de amor, paz y alegría.

Las mismas palabras que utilizaba en la predicación San Esteban nos ayudan a poder entender esto.